

La flexibilidad curricular: Una alternativa frente a la diversidad de Perfiles de Universitarios.

María Isabel Enciso Ávila, María Hortensia Zúñiga Sánchez y José Alfredo Flores Grimaldo.

Cita:

María Isabel Enciso Ávila, María Hortensia Zúñiga Sánchez y José Alfredo Flores Grimaldo (2019). *La flexibilidad curricular: Una alternativa frente a la diversidad de Perfiles de Universitarios. XXXII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Lima.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-030/1727>



La flexibilidad curricular: Una alternativa frente a la diversidad de Perfiles de Universitarios

María Isabel Enciso Ávila
María Hortensia Zúñiga Sánchez
José Alfredo Flores Grimaldo
Universidad de Guadalajara

Resumen

El objetivo de este texto es mostrar que los perfiles de los estudiantes universitarios han cambiado (universidad de élite a una de masas) y cómo en una generación se encuentran personas con diferentes experiencias o saberes previas que condicionan la elección del programa educativo, tránsito y finalización de la carrera. El acceso a la universidad se ha apegado al mérito sin importar el sexo, edad, raza, origen social o religión lo que la hace en principio incluyente sin embargo la atención en la programación curricular es igual para todos, y no atiende a la diversidad. Por otro lado, los cambios en el contexto con la automatización en la producción han vuelto volátiles las competencias laborales de los profesionistas lo que implicará una constante actualización y reciclaje de la profesión o de las profesiones, lo que se le denomina aprendizaje a lo largo de la vida donde las Instituciones de Educación Superior tienen un papel fundamental. Se muestran datos de una generación de ingreso a la Universidad de Guadalajara en México, y cómo de acuerdo a su itinerario formativo se identifican rutas de formación diferenciadas en algunos casos acortando su estancia en la universidad si se acreditaran las competencias adquiridas en contextos no formales. Se concluye que la forma en la que la universidad organiza su operación curricular es poco efectiva para el tipo de población que atiende una forma de flexibilizar la curricula es elaborar rutas individualizadas a partir del perfil, sin necesidad de cambiar la oferta educativa.

Palabras Clave

Acceso, diversidad, flexibilidad curricular, integración, itinerario formativo

Introducción

En años recientes se menciona que estamos transitando a una industria 4.0 cuyas características son (Carriosa-Prieto, 2018): que la industria utiliza tecnologías con capacidad para integrar en un proceso automatizado la relación tradicional entre proveedores, productores y clientes, así como entre personas y máquinas. Donde los



trabajadores deberán adaptarse, en cortos periodos de tiempo, y adquirir competencias y habilidades que demanda el puesto de trabajo para conservarlo. Se requiere, personas capaces de abordar los problemas y retos que exige un desarrollo profesional continuo y profundamente cambiante, en sistemas complejos de alta efectividad y en cambios tecnológicos rápidos y constantes.

En el cambio de paradigma de la enseñanza aparece el reconocimiento o validación de la formación no reglada y la experiencia laboral de los trabajadores cuando deciden ingresar a entornos educativos. Los sistemas de evaluación, reconocimiento y acreditación de la competencia profesional responden a una serie de principios que plantea la sociedad del conocimiento a través del aprendizaje a lo largo de la vida; sin embargo, en el ámbito universitario, desde el acceso a los estudios se ven restringidos a la posibilidad de acreditar parte de los contenidos y materias de un plan de estudio (Retortillo Osuna, 2011). En vez de verse como una oportunidad de superar la incoherencia que supondría el hecho de hacer cursar todo el plan de estudios a las personas que ya han adquirido las competencias de la profesión por vías no formales y su experiencia laboral.

Esta nueva relación de la universidad con el mercado laboral, implica la necesidad de reconocer que no es responsabilidad de la universidad la formación para hacer frente a las nuevas circunstancias cambiantes de los modos de producción, sino que es una tarea en la que necesariamente está involucrado el sector productivo, y es responsabilidad de los sujetos la actualización y formación permanente siendo este el que establezca puentes entre ambos contextos, haciendo visibles sus aprendizajes reestructurando su perfil a los nuevos contextos.

Se ilustra con la tipología la importancia de los aprendizajes de las personas y lo poco que sabemos si las universidades hacen algo por reconocerlo, al identificar algunas de las prácticas más comunes en las universidades se ha podido constatar que es posible reconocerlos para impactar en una reestructura de una ruta de formación rígida a una ruta de formación adecuada a las necesidades y características de los estudiantes. Es evidente la necesidad de transitar a un trayecto de formación personalizada que permita reconocer aprendizajes y reducir tiempos en su proceso educativo, que establezca el vínculo entre educación, empleo y vida cotidiana.

El caso que se ilustra corresponde al Sistema de Universidad Virtual que es una entidad descentralizada de la Universidad de Guadalajara en la que se oferta programas educativos de nivel medio superior y superior totalmente en línea, así como diplomados



y cursos de educación continua. El SUV implementa como mecanismo para hacer llegar a las poblaciones más alejadas y marginadas de Jalisco servicios educativos y de extensión, cuenta para ello con el Programa de Comunidades de Aprendizaje y Servicios Académicos a Distancia (CASAUniversitaria), el cual se integra por 70 sedes con presencia en 48 municipios del estado de Jalisco.

En 2014 cumplía diez años de operación y contaba con 4 005 alumnos, en los que más del 50 por ciento tienen más de 30 años de edad y el 55 por ciento son mujeres. Distribuidos geográficamente en 104 municipios de Jalisco, 32 entidades del país, y catorce países, incluido México. En 16 programas educativos: Bachillerato General por Áreas Interdisciplinarias; un Técnico Superior de Organizaciones Solidarias; las licenciaturas Gestión Cultural, Bibliotecología y Gestión del Conocimiento, Tecnologías e Información, Administración de las Organizaciones, Seguridad Ciudadana, Desarrollo Educativo, Periodismo Digital y Gestión de Organizaciones Solidarias; las maestrías en Gestión de Servicios Públicos en Ambientes Virtuales, Generación y Gestión de la Innovación, Valuación, Periodismo Digital, y Docencia para Educación Media Superior; y el doctorado en Sistemas y Ambientes Educativos (Universidad de Guadalajara, 2015).

Fundamentación

Relación educación mercado laboral

Para Planas, Giret, Sala y Vincens (2001) existe un desajuste entre la formación de largo plazo de los sistemas educativos y las necesidades inmediatas del mercado laboral y hasta cierto punto parecieran autónomas. Una manera de coincidir sería priorizar la integración de habilidades de la experiencia laboral bajo un formato de aprendizaje permanente y continuo, concebido como un medio dinámico de adaptación de los perfiles individuales de cualificaciones a las necesidades del sistema de producción, que representa un medio normal y estable para garantizar que las habilidades se producen y que el mercado funciona sin problemas. Este normalmente se realiza de manera independiente a las IES o en algunas ocasiones una experiencia institucionalizada pero no siempre relacionada con el ámbito profesional.

En ese sentido, Planas (2014) afirma que no se puede considerar un mismo mercado la relación entre educación y empleo, sino que son dos mercados distintos, con propósitos, funciones, actores y escenarios opuestos, en los que no es posible empatar de manera directa la formación de profesionistas a las necesidades de producción de manera directa, es decir, que la premisa de la que se parte de primero estudiar y luego trabajar (transición estudios-trabajo), sin considerar retornos es falsa. Los egresados



pueden tener transiciones del trabajo a la escuela, o incluso entradas y salidas constantes entre estos dos ámbitos.

Una alternativa para minimizar estas fricciones entre las demandas del mercado laboral y la formación profesional ha sido el empleo, es el enfoque de la formación por competencias profesionales, que permite atender a las demandas de formación de las personas sin ser necesariamente una respuesta a las demandas del mercado laboral (Planas, 2014). Este enfoque permite atender la diversidad formativa dado que se parte de las competencias profesionales y ello implica que no necesariamente deben aprenderse en un contexto escolarizado, pueden ser adquiridas por su experiencia laboral o una experiencia de vida como los idiomas por tener el antecedente de padres de nacionalidades o culturas diferentes.

Otro de los puntos que marca diferencia entre estos dos ámbitos es el hecho que para los empleadores la escolaridad puede implicar una medida para diferenciar los salarios, pero lo que más valora para las promociones son las competencias que demuestra independientemente de dónde y cuándo fueron adquiridas. A diferencia del sistema educativo tradicional, en el que el sistema de regulación sólo permite reconocer saberes que fueron adquiridos en contextos escolarizados formales o pueden validarse por medios de reactivos académicos.

Por lo tanto, esta relación ya no puede ser explicada de manera lineal, es decir con formaciones sin regreso, al contrario a lo largo de su vida profesional y ante las transformaciones del mercado laboral sus retornos serán constantes, en el entendido que las IES conserven su rol de certificador de competencias o saberes.

En la propuesta de aprender a aprender, aprendiendo (Stiglitz & Greenwald, 2016), reconoce que en los lugares de trabajo los procesos cambian constantemente y los empleadores saben que deberán formarlos para su puesto de trabajo de manera permanente. Por lo que debe reconocerse como sistema educativo el conformado por la escuela como parte formal y una parte informal como el trabajo y otros espacios, ambas tareas son complementarias.

En el ámbito formal es importante que las instituciones educativas pongan al centro de la formación los aprendizajes que generan competencias que permiten continuar aprendiendo en el futuro. Pero también es necesario como política que las distintas instituciones que generan oportunidades de educación, se reconozcan y puedan hacer compatibles los aprendizajes desde espacios formales e informales (Werquin, 2010, 2012).



Diversas fuentes de información y alternativas de aprendizaje

Los estudiantes ya no consideran a las IES ni a los docentes como fuente única del saber, ante la posibilidad de acceder a diversas fuentes de información. En la actualidad los aprendizajes informales han tomado mayor relevancia para las personas que ven satisfecha su necesidad de conocimientos de forma más inmediata y a tiempo real, por lo que se hace obsoleta la enseñanza en las instituciones educativas que no logran adaptarse a los ritmos de los cambios en el actual contexto. Lo cual implica un desafío para determinar el nuevo rol del educador, lo que implicará innovar las prácticas.

Ante este contexto de incertidumbre donde lo que se aprende hoy, es probable que no sea lo que se requiera mañana, resulta relevante que los nuevos profesionistas aprendan a aprender, para que bajo medios formales e informales puedan de manera continua aprender. En los planteamientos actuales sobre la educación superior sobresale el paradigma centrado en el aprendizaje y que los alumnos tengan una participación activa en su proceso formativo (Zabalza, 2011); es entonces cuando el aprendizaje autónomo toma relevancia como principio y fin de los procesos educativos actuales y futuros.

La tecnología constituye una valiosa herramienta para el aprendizaje (Zabalza, 2011); sin embargo, se destaca como riesgo ponerla en manos de docentes inexpertos o carentes de formación didáctico-pedagógica, para atender a las necesidades específicas de los estudiantes ante diseños instruccionales estandarizados.

Considerar las características, motivaciones e intereses de los estudiantes e incorporar las Tecnologías del Aprendizaje y el Conocimiento (TAC) como medio de comunicación e interacción entre docente-estudiante, estudiante-estudiante y docente-estudiante-vida cotidiana-mercado laboral serán una clave para el paradigma de enseñanza basada en el aprendizaje. Una buena didáctica en el ámbito universitario ya no es sólo informar, la información ya está disponible en diferentes formatos la intención es que el estudiante pueda hacer transferencias de la teoría a situaciones concretas de la vida cotidiana y la resolución de problemas profesionales.

Influencia de las políticas de organismos internacionales en el que se hace evidente el uso de las TAC en los sistemas educativos como una vía para hacer más inclusivo y equitativo el acceso para reducir las disparidades, se sugieren acciones como cursos abiertos, recursos educativos de acceso libre, educación a distancia, entre otras que permita que individuos en diferentes etapas de su vida y desarrollo profesional puedan tener oportunidades educativas apropiadas. Pone el desafío a las instituciones de



educación superior para organizar contenidos, cursos, orientación, procesos de evaluación y certificación.

Estos factores implican una transición a una educación abierta y flexible, bajo un nuevo rol de aprendizaje permanente, en donde será prioridad reconocer el aprendizaje formal como informal para todos los que integran su organización, y de manera particular para sus estudiantes a lo largo y ancho de la vida, sin perder el foco que las TAC son el escenario en que se debe trabajar, dado que ha permeado todos los ámbitos de la vida. Deja de ser una modalidad educativa exclusiva para poblaciones que por diversos motivos no podían acceder a las formas tradicionales. Se requiere un cambio de ese modelo tradicional focalizado en la enseñanza como una función transmisora de conocimientos y nos aproxime a un aprendizaje para el desarrollo personal y la adquisición de competencias para un potencial creador.

Para el logro de este nuevo modelo (Seas-Tencio, 2017), se tienen que superar algunos obstáculos como el hecho que en algunos países la educación en línea no es admitida como una alternativa académica con reconocimiento oficial pese a que la realidad supera la norma, como segundo desafío se encuentra el romper con un la metodología de trabajo de la educación a distancia masificada e igualitaria para todas las personas que accedan a ella, sin considerar sus antecedentes formativos independientemente de donde fueron adquiridos. Es decir, contar con currículos flexibles que permitan la construcción de aprendizajes que posibiliten el desarrollo personal y de capacidades; que trascienda los ciclos de estudio y los contenidos estáticos para orientarlos al desarrollo de competencias, para aprender a aprender, ejercer la ciudadanía responsable, el pensamiento creativo, la investigación y la innovación.

Uno de los desafíos más importantes para las instituciones de educación superior será como reconocer estos aprendizajes que han adquirido en contextos no formales e informales e incorporarlos a la ruta de formación tradicional. Por lo tanto, la intención de este texto es identificar las estrategias que se han utilizado las Instituciones de Educación Superior para reconocer estos aprendizajes y reconfigurar la ruta de formación de los estudiantes reconociendo su itinerario formativo. Los perfiles de los estudiantes son de personas adultas que muestran evidencia de aprendizajes por su experiencia laboral y que en muchas ocasiones se vincula al campo de la profesión que estudian. Pero también el reconocimiento de aprendizajes en otros ámbitos de su vida que los provén de habilidades que son útiles para su profesión como las consideradas competencias blandas.

Itinerarios educativos

El concepto que nos permite hacer operativo la responsabilidad que tienen los propios individuos sobre sus formación, en un contexto de constantes cambios y que permite reconocer a la educación como un concepto amplio que no puede ser sinónimo de escolaridad, dado que se adquieren conocimientos y aprendizajes en cualquier contexto y de manera permanente a lo largo de la vida (competencias). Es el de itinerarios educativos que pretende captar la diversidad en las estrategias y los comportamientos personales frente a la simplificación de los certificados escolares (Planas, 2018).

De acuerdo con Planas (2018), las estrategias son determinadas por las oportunidades disponibles y restringidas por la escolaridad inicial, que le permite entrar y salir del sistema escolar en otros momentos de su vida, sin ser necesariamente la estipulada por el sistema escolar para cursar ciertos niveles, pero que se combina con su experiencia laboral que puede ser adquirida, antes o durante la vida escolar, además de experiencias variadas en contextos no escolares y con modalidades presenciales o virtuales, en actividades retribuidas o no, incluso aquellas dedicadas al ocio o recreación.

Para Becker (1996) el reconocimiento de los aprendizajes adquiridos en el campo laboral denominado formación en el puesto es ignorado, sin embargo en los hechos tiene una importancia equivalente a lo que se adquiere en la escuela, lo que se denomina aprender en la práctica. Es claro que para el mercado laboral desde la perspectiva del capital humano definido (Thurow, 1978; Lassibille y Navarro, 2004) como las habilidades, talentos y conocimientos productivos de un individuo, es decir las cualificaciones que se venden en un mercado, son reconocidas esas capacidades y compensadas por un nivel salarial. Algo que todavía no ha ocurrido en el ámbito escolar.

Por lo tanto, un itinerario educativo está compuesto por: la escolaridad reconocida con certificaciones del sistema educativo, la experiencia laboral avalada por las competencias laborales, es decir el saber práctico que en ocasiones es avalada por cursos cortos de capacitación en el trabajo y otras variantes de actividades en comunidad o experiencias de vida de las cuales no es posible obtener una certificación.

Metodología

La población se integra por los aspirantes de nuevo ingreso de las licenciaturas en la modalidad en línea del Sistema de Universidad Virtual de tres calendarios de ingreso del periodo 2014-2015. A los cuales se les solicita contesten un cuestionario en formato electrónico para conocer sus expectativas de ingreso a la universidad durante el curso



de selección, recibiendo una tasa de respuesta alta de más del 80% del total de la población. El cuestionario se organizó en tres apartados el primero sobre sus condiciones de equipamiento y organización de horario para la actividad académica, en un segundo apartado sobre sus antecedentes académicos, actividad laboral, motivos para ingresar a la licenciatura y modalidad, en el tercero se pide la opinión sobre el curso de selección y las dificultades.

El cuestionario no fue elaborado con la finalidad de analizar los itinerarios formativos, pero es la única fuente de información que tiene datos sobre los perfiles de los estudiantes, en particular los datos sobre dos de los componentes en los que basaremos la tipología, el dato de escolaridad previa y experiencia laborales, dejamos de momento fuera la evidencia de aprendizajes en la vida cotidiana por no contar con alguna variable que permita dar evidencia al respecto:

Itinerario Educativo = ESCOLARIDAD + EXPERIENCIA LABORAL

Construcción del primer componente

La escolaridad está determinada por el nivel previo como requisito de ingreso a los estudios de licenciatura es decir, bachillerato. Pero la diferencia en los antecedentes de trayectoria escolar previa radica en la diversidad de formaciones con especialidad técnica u otra carrera profesional, que podrían ser consideradas en la convalidación lo que permite integrar una variable compuesta de escolaridad:

1. Simple: Con estudios de bachillerato sin especialidad técnica (0)
2. Combinado: Cuando además de tener estudios de bachillerato tiene alguna especialidad, carrera trunca u otra formación profesional (1).

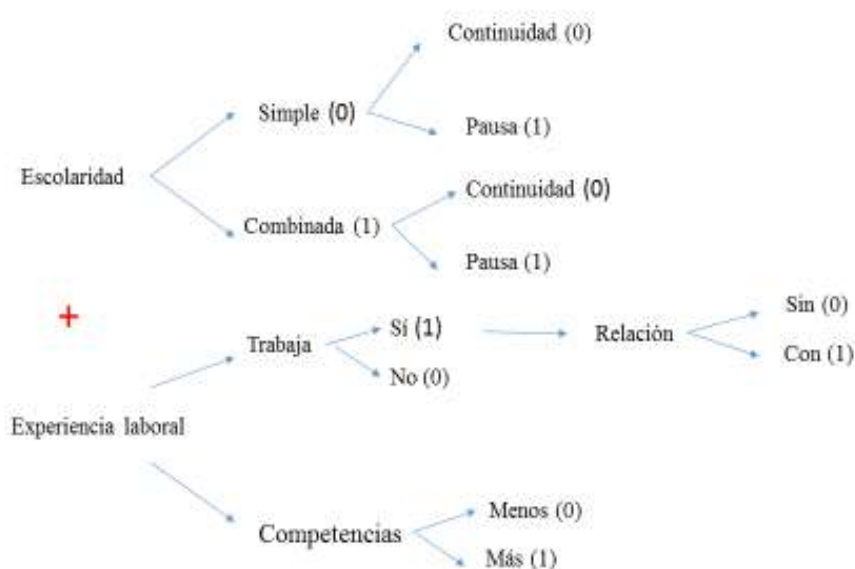
Otro elemento que influye en la escolaridad es el seguimiento en el sistema educativo con los niveles siguientes, para ello tomamos la edad, para determinar la continuidad de estudios es decir una transición nula al ámbito laboral (escuela a escuela), estará determinada por la edad regulada en términos de la cobertura del nivel (18-25 años) a la que denominaremos de continuidad (0) y las edades por encima de la cobertura como pausa (1).

Sobre la Experiencia laboral

Para determinar la experiencia laboral, consideramos si tiene o no trabajo en el momento de la encuesta (1,0) y la expectativa del ingreso a la carrera para determinar la relación que guarda con su experiencia laboral, con relación (1), sin relación (0). La

edad influye en la experiencia profesional, pues determina la probabilidad de más contacto en el mercado laboral y por tanto habrán adquirido más cocimiento práctico, caracterizándose hasta 18 años, serían los de menores competencias profesionales (0) y mayores de 18 los de más competencias, con base en el criterio legal de edad para trabajar.

Las combinaciones posibles teóricamente (Figura 1), parten de las relaciones dicotómicas entre las variables compuestas de que ocurra o no esa situación, de tal



forma que el itinerario educativo ideal sería aquel en el que se han combinado de forma equilibrada escolaridad y experiencia laboral, mientras que en los extremos se encontraría el sesgo hacia la escolaridad o el trabajo. En resultados se presentan las combinaciones empíricas que resultaron para la población de estudio.

Figura 1. Combinaciones de Itinerario educativo
Fuente: Construcción propia para operativización de variables.

Como variables que permiten describir las diferencias entre los tipos se han utilizado el sexo de la población y el ciclo en el que ingresan, utilizando la prueba de chi cuadrado para validar las diferencias.

Resultados

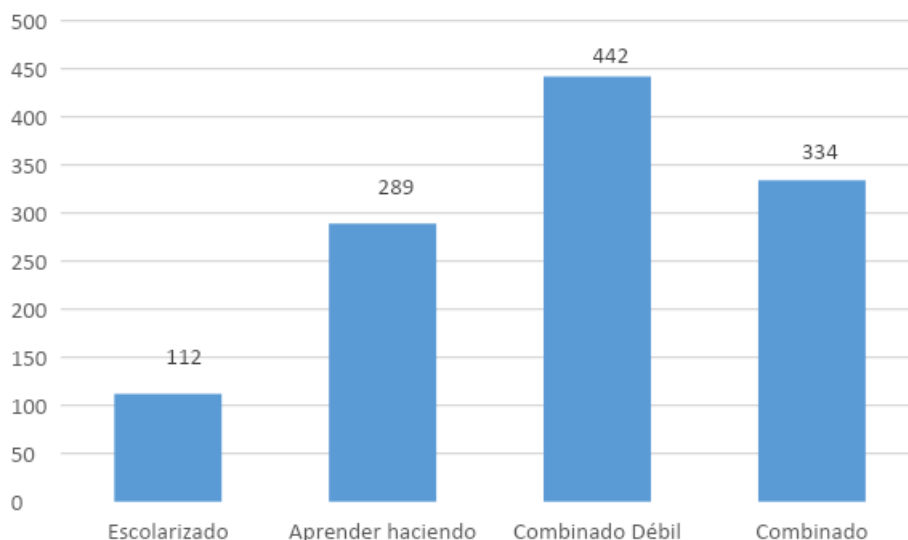
La población total que respondió la encuesta de expectativas de ingreso fue de 1177, que corresponde a tres convocatorias de ingreso, más o menos equilibrado en aspirantes en cada ciclo, lo cual no representará un sesgo en el análisis. El sexo de la población es ligeramente femenino con el 52%, la edad de la población al ingreso tiene una mediana de 30 años, siendo la persona de mayor edad de 61 años, lo que nos va

dando una idea del tipo de perfil de los estudiantes como personas que han hecho una pausa en su escolaridad o que han decidido reorientar su carrera profesional.

El 88% de la población manifestó realizar alguna actividad laboral, de los que trabajan el 54% lo hace en algo relacionado con la carrera que ha seleccionado cursar. El 16 % ha mencionado que tiene otros estudios además de los créditos del bachillerato general, como una carrera técnica como profesional medio, otros han realizado estudios de técnico superior, otros han acumulado créditos en carrera pero abandonaron y en algunos casos retoman en esta ocasión la misma profesión. El 5% de los que manifestaron tener otros estudios, tienen una carrera profesional lo que confirma que han venido a reorientar su profesión o hacer compatible la actividad profesional que ejercen con su escolaridad.

Tipos de itinerario educativo

La combinación de los indicadores para estimar la escolaridad y la experiencia laboral de esta población han dado como resultado cuatro tipos de itinerario educativo (Gráfica 1), dos extremos sesgados a lo escolar o la experiencia laboral y dos que combinan ambos ámbitos de formación.



Gráfica 1. Distribución de la población por tipo de itinerario educativo
Fuente: Construcción a partir de la encuesta de Expectativas de Ingreso

Los combinados concentran a la mayoría de la población con el 66% de los casos, la diferencia entre el débil y combinado puro es que la relación de la experiencia laboral no tiene relación con la carrera elegida, lo que hace muy probable en ese tipo de itinerario la necesidad de cambiar de actividad y una estrategia es regresar a la universidad para transformar su perfil. En el caso de los combinados puros, la actividad



profesional se vincula de manera directa con la carrera lo que los convierte en expertos prácticos en la actividad profesional, podrían acreditar competencias de algunos cursos prácticos y reducir el tiempo de formación.

En los itinerarios extremos (Gráfica 1), identificamos que los de tipo escolarizado son los menos representados (9.5%), sin embargo, son en los que el sistema escolar organiza y planifica su oferta y estructura curricular, lo que permite explicar la razón de las altas tasas de abandono al no encontrar una ruta de formación acorde a sus necesidades. Por otro lado, tenemos los itinerarios de aprender haciendo que han logrado la escolaridad inicial pero han adquirido como fortaleza en la experiencia profesional competencias para el desarrollo en el ámbito laboral pero requieren un título que valide lo saben hacer para mejorar sus condiciones laborales.

Diferencias en la composición de los itinerarios educativos

La distribución por sexo en los itinerarios (Tabla 1), muestra comportamientos diferenciados, en los de tipo escolarizado son mayoritariamente mujeres, mientras que en aprender haciendo es ligeramente femenino, en el combinado débil y el combinado más o menos se equilibran entre sexos. Para identificar si los itinerarios educativos tienen un comportamiento diferenciado entre hombres y mujeres se ha utilizado la prueba de chi cuadrado, obteniendo se una $p=.000$ que permite afirmar que hay diferencias estadísticas significativas.

Itinerario Educativo	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Escolarizado	23	80	103
	22%	78%	100%
Aprender haciendo	120	148	268
	45%	55%	100%
Combinado Débil	210	215	425
	49%	51%	100%
Combinado	184	142	326
	56%	44%	100%
Total	537	585	1122
	48%	52%	100%

Tabla 1. Sexo por tipo de itinerario educativo

Fuente: Construcción a partir de la encuesta de Expectativas de Ingreso



Para confirmar si la el tipo de itinerario educativo ha variado a lo largo de los ciclos se analiza la distribución de las tres convocatorias (Tabla 1), en la que se observan cambios importantes en la composición ha ido en incremento la población con itinerarios extremos escolarizado y aprender haciendo, mientras que el combinado débil se ha mantenido, el combinado ha disminuido. La prueba de chi cuadrado, muestra un resultado $p=.000$ que permite afirmar que hay diferencias estadísticas significativas entre los tipos de itinerarios educativos que ingresaron en cada convocatoria.

Calendario	Escolarizado	Aprender haciendo	Combinado Débil	Combinado	Total
2014B	13	66	126	171	376
	3%	18%	34%	45%	100%
2015A	49	109	176	100	434
	11%	25%	41%	23%	100%
2015B	50	114	140	63	367
	14%	31%	38%	17%	100%
Total	112	289	442	334	1177
	10%	25%	38%	28%	100%

Tabla 2. Sexo por tipo de itinerario educativo

Fuente: Construcción a partir de la encuesta de Expectativas de Ingreso

A manera de cierre

Los cambios derivados principalmente por el uso de la tecnología en todos los ámbitos, es un escenario que no podemos negar y que ha permeado la forma en la que se adquieren aprendizajes en lo no formal y lo informal, pero también en el sistema educativo sin importar el nivel educativo. La relación de educación y mercado laboral ya no están lineal en el sentido que primero se estudiaba y luego se insertaba en el mercado laboral, lo que implica una nueva relación en la que las personas entran y salen en estos dos ámbitos a lo largo del tiempo.

Los estudiantes universitarios tradicionales o que contempla la norma bajo un supuesto de continuidad en los estudios es hasta una edad de 24 años, sin embargo la población supera esta edad, lo que permite hacer una clasificación de dos necesidades formativas los estudiantes que han continuado con su formación académica sin tener experiencia laboral o profesional, en la que será necesario poner énfasis en la vida práctica. Mientras los que superan esta edad han realizado otras actividades y cuentan con experiencia profesional y la necesidad de formación en la profesión requerirá reconocer sus aprendizajes previos y organizar de forma diferente la curricula, acortando su estancia



en la carrera. En particular sus intereses se focalizan a especializar o profesionalizar su actividad.

Como se ha confirmado en el caso de la población interesada en las carreras en línea, que muestran una diversidad de perfiles formativos y se hace evidente que esta relación entre aprendizajes adquiridos en distintos ámbitos. Se reconoce en esta diversidad de perfiles el papel que tiene el sujeto responsable de su itinerario, identificando su necesidad de formación y competencias que requiera dadas las nuevas tareas a que sea asignado en su responsabilidad profesional o a esa actividad que no realiza todavía pero a la que aspira llegar.

Pero también se hace evidente que ante esta diversidad de perfiles y competencias adquiridas pone en evidencia la necesidad de que las Instituciones de Educación Superior, tienen que idear un proceso para reconocer los saberes previos y organizar rutas de formación diferenciada acorde a su perfil y necesidades. Es evidente la necesidad de transitar a un trayecto de formación personalizada que permita reconocer aprendizajes y reducir tiempos, que permitan los vínculos entre educación, empleo y vida cotidiana.

El rol principal de la educación a distancia es liderar los procesos de innovación necesarios para atender las necesidades formativas en este nuevo contexto considerando que los aprendizajes requieren ser organizados en un entorno amplio, abierto y global. El sentido de la organización es que se produzcan materiales en donde se depure la información, se adecuen y secuencien a objetivos de aprendizaje que se puedan contextualizar en distintas realidades, con el carácter de usabilidad, accesibilidad y permitan a los estudiantes crear, compartir y colaborar y aprovechar las experiencias profesionales.

Como resultado de la tipología propuesta se ha hecho evidente que la organización curricular está pensada en una población que para este caso del Sistema de Universidad Virtual, existe pero de manera minoritaria al representar al 10% de la población. Para el resto de los itinerarios educativos es absurdo pensar que deben tomar todas las asignaturas, en particular para aquellos que su actividad profesional se vincula de manera directa con la carrera que cursarán. Llama la atención que los perfiles de itinerario educativos combinados en los datos de estos tres calendarios ha disminuido, la pregunta es si no ha encontrado en el sistema escolar la atención que necesita, dado su grado de conocimiento en el campo profesional.



La matrícula en educación superior en México se ha feminizado en los últimos años por arriba del 60 % en la mayoría de las carreras, es probable que esta influencia se vea reflejada en los itinerarios formativos escolarizados que se presentan en el Sistema de Universidad Virtual alcanzando el 78% y que corresponde con el bono de población en edades de cobertura.

Es importante resaltar que pese a la limitación de los datos con los que se contaba y que no se elaboró un cuestionario con las variables necesarias para armar una tipología de itinerarios formativos educativos, este primer ejercicio da un panorama claro para desmentir que la población que ingresa a una carrera requiere la misma ruta de formación, pero también hace evidente la necesidad de establecer políticas y lineamientos para operar estrategias diversas de reconocimiento de saberes prácticos o competencias laboral como se ha evidenciado pero también aprendizajes producto de experiencias cotidianas. Es claro que el reconocimiento de aprendizajes en contextos formales más o menos existen procedimientos para convalidar pero los que provienen de ámbitos no formales e informales han preferido negarlos.

Referencias

- Becker, Gary. (1996). *Conocimiento, capital humano y mercados de trabajo en el mundo moderno*. En Oroval, E. Economía de la Educación (págs. 99-107). Ariel Educación, Barcelona.
- Carriozza-Prieto, E. (2018). "Lifelong learning e industria 4.0. Elementos y requisitos para optimizar el aprendizaje en red". *Revista Internacional y Comparada de Relaciones Laborales y Derecho del empleo*, Vol.6, Núm1, pp. 38-40. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/extaut?codigo=951239>
- Lassibille, Gerard., & Navarro, María Lucía. (2004). *Manual de economía de la Educación*. Pirámide, Madrid.
- Planas, J. (2014). Adecuar la oferta de educación a la demanda de trabajo. ¿Es posible? Una crítica a los análisis adecuacionistas de la relación entre formación y empleo. México: ANUIES.
- Planas, Jordi. (2018). El futuro de la relación entre educación y empleo. En F. Miguélez, La revolución digital en España. Impacto y Retos sobre el Mercado de Trabajo y el Bienestar (pp. 158-186). Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Planas, Jordi., Giret, E., Salas, G., & Vincens, J. (2001). *The skills market: dynamics and regulation*. En & M. Descy, Tessaring, Training in Europe (pp. 313-382). Luxembourg: The European Communities.



- Retortillo Osuna, Álvaro. (2011). "La evaluación, reconocimiento y acreditación de los aprendizajes no formales e informales en el ámbito universitario: elementos para el debate". *REIFOP*, Vol.14, Núm.1, pp.218-226. Obtenido de <http://www.aufop.com>
- Sancho Gil, Juana., Ornellas, Adriana., & Arrazola Carballo, Judirh. (2018). "La situación cambiante de la universidad en la era digital". *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, Vol.21, Núm.2, pp. 31-49. doi: <http://dx.doi.org/10.5944/ried.21.2.20673>
- Seas-Tencio, J. (2017). "Reflexiones sobre los desafíos del Sistema de Estudios de Posgrado, en su gestión sistémica y de cara a las exigencias sociales y educativas en la actualidad". *Revista Espiga*, Vol.16, pp.40-51. doi: <http://dx.doi.org/10.22458/>
- Stiglitz, Joseph., & Greenwald, Bruce. (2016). *La creación de una sociedad del aprendizaje*. La Esfera de los libros S.L, Madrid.
- Thurow, Lester. (1978). *Inversión en capital humano*. Trillas, México.
- Universidad de Guadalajara. (2015). *Informe Técnico del Informe de actividades 2014-2015 del Sistema de Universidad Virtual*. Guadalajara, Jalisco. México: UdeG.
- Werquin, P. (2010). *Recognition of Non-Formal and Informal Learning: Country Practices*. OCDE. Obtenido de <http://www.oecd.org/education/skills-beyond-school/44600408.pdf>
- Werquin, P. (2012). "The missing link to connect education and employment: recognition of non-formal and informal learning outcomes". *Journal of Education and Work*, Vol.25, Núm.3, pp. 259-278. doi: 10.1080/13639080.2012.687574
- Zabalza, Miguel. (2011) "Nuevos enfoques para la didáctica universitaria actual". *Revista Perspectiva*, Florianópolis. Vol.2, pp. 387 – 416.